



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 4 DE CUARESMA - 31 DE MARZO 2019 - N° 2453 - CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadowinicalceb@gmail.com

http://liturgia.iglesia.org.bo

“ESTE HERMANO TUYO ESTABA PERDIDO Y HA SIDO ENCONTRADO” (Lc.15,32)

Lema: “Cuaresma, tiempo de conversión misional”

En nuestro Camino Cuaresmal, el Evangelio de san Lucas nos presenta: la parábola del PADRE MISERICORDIOSO que comúnmente llamamos la del hijo prodigo.

Jesús relata esta parábola: a “los fariseos y escribas, que murmuraban contra Él, porque acogía a los publicanos y pecadores que se acercaban para escuchar su Mensaje”.

El centro de la parábola

El centro de atención de la parábola es la “*casa donde vive el padre*”. Este padre representa a Dios que es Padre y fuente de vida para sus hijos.

Lo trágico es que ninguno de los dos hijos se encuentra a gusto en esta casa: *el menor* pide, con arrogancia, su parte de la herencia y se aleja atraído por la fascinación de un mundo donde puede vivir “a todo dar”. Desgraciadamente, esta elección le lleva a una frustración total y a una degradación humana. El joven no ha entendido el don de la vida, tampoco el inmenso amor de su Padre.

El *hijo mayor*, representa al hombre religioso, fiel a la práctica de la Ley, de la cual se siente orgulloso. En realidad no es feliz. Cumple la Ley por temor, la lleva como



carga pesada. Él es esclavo, no un hijo libre, y la casa del padre es un enigma, es un lugar donde no se siente a gusto.

La figura del Padre

El Padre es el protagonista de la parábola: respeta la decisión del hijo menor, no le importa el motivo de su regreso, porque un padre no puede vivir sin el hijo. Lleno de amor le devuelve gratuitamente la dignidad de hijo. Éste, ahora, se encuentra en su casa. Este hecho hay que

festejar... Al hijo mayor le dice que su razón de vivir es que esté a su lado, porque todo le pertenece. Le pide que acepte al que se fue como auténtico hermano, no con envidia sino con la alegría.

¿Y nosotros?

La parábola interpela nuestra actitud “ante las personas: ¿Juzgamos a las personas como los escribas y fariseos?, ¿nos resentimos con Dios Padre, como el hijo mayor de la parábola?... En este de “ver y juzgar a los demás” necesitamos cambiar nuestra manera de calificar a las personas. La Cuaresma es el tiempo para cambiar nuestra actitud cruel y asumir el proceder de Jesús.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Cómo juzgas la actuación del padre de la parábola con sus dos hijos?//En tu relación con los demás ¿actúas como el padre de la parábola o actúas con otros criterios? ¿Por qué?



RITOS INICIALES

M. Celebrar es responder a una invitación: Dios nos invita a participar de la Fiesta de la Eucaristía. El mensaje de la parábola del Evangelio nos hace contemplar el rostro misericordioso de Dios Padre.

1. CANTO DE ENTRADA “Sí, me levantaré”(VSI.360;E.R.3701)

**Sí, me levantaré,
volveré junto a mi Padre.**

1. A Ti, Señor, elevo mi alma,
Tú eres mi Dios y mi Salvador.
2. Mira mi angustia, mira mi pena,
dame la gracia de tu perdón.
3. Mi corazón busca tu rostro,
oye mi voz, Señor, ¡ten piedad!

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

C. Que el Espíritu de Dios nos ayude a responder dócilmente a su llamado penitencial, y que su gracia salvadora permanezca con cada uno de ustedes.

R. Y con tu espíritu.

3. ACTO PENITENCIAL

C. Dios Padre es Misericordia y Perdón. Con humildad y confianza digamos como el hijo pródigo: “Padre, pequé contra el cielo y contra Ti”. En *silencio* invoquemos su perdón.

C. Tú que borras nuestras culpas:
Señor, ten piedad.

C. Tú que creas en nosotros un corazón puro:
Cristo, ten piedad.

C. Tú que nos devuelves la alegría de la salvación:
Señor, ten piedad.

C. Dios Padre todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

4. ORACIÓN COLECTA (Del Misal Romano)



5. PRIMERA LECTURA

M. En el texto bíblico se rememora la llegada del pueblo escogido a la Tierra Prometida, luego que el Señor secó las aguas del río Jordán para que pasen. Agradecidos por su liberación, el pueblo de Israel, celebra, por primera vez la Pascua en tierra propia.

Lectura del libro de Josué 4, 19; 5, 10-12

Después de atravesar el Jordán, los israelitas entraron en la tierra prometida el día diez del primer mes, y acamparon en Guilgal. El catorce de ese mes, por la tarde, celebraron la Pascua en la llanura de Jericó. Al día siguiente de la Pascua, comieron de los productos del país -pan sin levadura y granos tostados- ese mismo día.

El maná dejó de caer al día siguiente, cuando comieron los productos del país. Ya no hubo más maná para los israelitas, y aquel año comieron los frutos de la tierra de Canaán.

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

6. SALMO RESPONSORIAL 33, 2-7

R. ¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: Él me respondió
y me libró de todos mis temores. **R.**



8. EVANGELIO

M. En la parábola, Jesús nos revela el amor y la bondad de Dios Padre que olvida y perdona los pecados de sus hijos. Dios Padre nos espera con los brazos abiertos para darnos su gracia y su amor.

**Iré a la casa de mi padre y le diré:
Padre, pequé contra el Cielo y contra ti.**

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 15, 1-3. 11-32

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Pero los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos.» Jesús les dijo entonces esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: «Padre, dame la parte de herencia que me corresponde.» Y el padre les repartió sus bienes.

Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida inmoral.

Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones.

Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. Él hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.

Entonces recapacitó y dijo: «¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!» Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: «Padre, pequé contra el Cielo y contra Ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.»

Miren hacia Él y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán.

Este pobre hombre invocó al Señor:

É/ lo escuchó y lo salvó de sus angustias. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

M. Si todo es nuevo es porque todo ha sido *reconciliado* con Dios en Cristo. Para el Apóstol, la necesidad de vivir en paz unos con otros se logra viviendo en paz con Dios. De ahí la importancia de ser fieles ministros de la reconciliación.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 5, 17-21

Hermanos:

El que vive en Cristo es una nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente. Y todo esto procede de Dios, que nos reconcilió con Él por intermedio de Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque es Dios el que estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo, no teniendo en cuenta los pecados de los hombres, y confiándonos la palabra de la reconciliación.

Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: déjense reconciliar con Dios. A aquél que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por Él.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó.

El joven le dijo: «Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo.»

Pero el padre dijo a sus servidores: «Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado.» Y comenzó la fiesta.

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó qué significaba eso.

Él le respondió: «Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo.»

Él se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, pero él le respondió: «Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!»

Pero el padre le dijo: «Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Es justo que haya fiesta y alegría, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado.»

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

9. HOMILÍA/SILENCIO

10. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

11. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Pidamos hermanos, a Dios misericordioso, que mire con bondad a su pueblo penitente y escuche la oración de quienes ha llamado a su santa Iglesia. A cada petición respondemos: **“Por Cristo, óyenos.”**



Oremos, hermanos, por todas las personas que buscan -quizá sin saberlo- el camino del amor de Dios. Que también nosotros y toda la Iglesia les ayudemos a encontrarlo. Decimos con fe: **Por Cristo, óyenos.**



Oremos por nuestro mundo dividido por diversos muros: Que colaboremos para crear diálogos de paz y reconciliación en camino hacia una sociedad más justa, más libre, más solidaria. Decimos con fe: **Por Cristo, óyenos.**



Oremos por los indiferentes, los alejados, por los que han perdido la fe. Que nosotros, discípulos-misioneros del Señor, hagamos todo lo posible por mostrarles el Rostro misericordioso de Dios Padre. Decimos con fe: **Por Cristo, óyenos.**



Oremos por todos y cada uno de nosotros, y por todos aquellos que comparten nuestra vida. Que sepamos escuchar en esta Cuaresma la voz de Dios Padre, que nos invita a la conversión y nos espera para estrecharnos contra su pecho. Decimos con fe: **Por Cristo, óyenos.**

(Los fieles elevan peticiones a Dios por los acontecimientos principales de la actualidad).

C: Concede, Dios Padre misericordioso, a tu pueblo la conversión del corazón, para que obtenga de tu bondad lo que te pide con fe y confianza. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

12. CANTO DE LAS OFRENDAS. “Esto que te doy” (E.R.1542)

Esto que te doy es vino y pan, Señor,
esto que te doy es mi trabajo,
es mi corazón, mi alma, es mi cuerpo y mi razón.
el esfuerzo de mi caminar.

Esto que te doy mi vida es, Señor,
es mi amor, también es mi dolor,
es la ilusión mis sueños,
es mi gozo y mi llorar,
es mi canto y mi oración.

Toma mi vida, ponla en tu corazón,
dame tu mano, y llévame,
cambia mi pan en tu Carne y mi vino en tu Sangre
y a mí, Señor, renuévame, límpiame y sálvame.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Te presentamos con alegría, Señor, estos dones para la salvación eterna; ayúdanos a celebrarlos con fidelidad y a ofrecerlos dignamente por la redención del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

14. CANTO DE COMUNIÓN “¡Oh, Buen Jesús!” (VSJ. 218 E.R. 2330)

1. ¡Oh, Buen Jesús!, yo creo firmemente
que por mi bien estás en el altar;
que das tu Cuerpo y Sangre juntamente
al alma fiel y celestial manjar. (2)

2. Indigno soy, confieso avergonzado
de recibir la Santa comunión:
Jesús que ves mi nada y mi pecado,
prepara Tú, mi pobre corazón. (2)

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Padre, que iluminas a todo hombre que viene a este mundo, te pedimos que alumbres nuestros corazones con el esplendor de tu gracia, para que nuestros pensamientos sean dignos de ti y aprendamos a amarte de todo corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Llevando a la práctica el Mensaje del Evangelio, vivamos sinceramente la solidaridad, ofrezcamos perdón y abramos nuestro corazón a todos. Recibamos para nosotros y para nuestras familias la bendición de Dios.

16. BENDICIÓN SOLEMNE DE CUARESMA

C. Dios, Padre misericordioso, les conceda, como al hijo pródigo, el gozo de volver a la casa paterna.

R. Amén.

C. Cristo, modelo de oración y de vida, los guíe a la auténtica conversión del corazón, a través del camino de la Cuaresma.

R. Amén.

C. El Espíritu de sabiduría y de fortaleza los sostenga en la lucha contra el maligno, para que puedan celebrar con Cristo la victoria pascual.

R. Amén.

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

R. Amén.

17. CANTO FINAL: “Ven con nosotros al caminar” (VSJ. 246)

1. Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás;
contigo por el camino
Santa María va.

**Ven con nosotros al caminar,
Santa María, ven. (2-2)**

2. Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ En este domingo puede usarse el color rosado, adornar el recinto con flores y emplear instrumentos musicales.
- ▶ Los fieles, de rodillas, participan en el Acto Penitencial.
- ▶ Dramatizar la parábola del Evangelio, luego, el Sacerdote profundiza el mensaje.
- ▶ Destinar para los catecúmenos un lugar especial en el Templo. Hoy tienen el Segundo Escrutinio. Las oraciones e intenciones propias se encuentran en las páginas 898-899 del Misal.
- ▶ El Sacerdote motiva al hondo significado que tiene el “abrazo de paz”, abrazo que deben prolongarlo en la familia y en el lugar de trabajo.
- ▶ El Sacerdote exhorta a los fieles a practicar las obras de misericordia, como visitar a los enfermos, a los adultos mayores que están en los hogares y a los hermanos privados de libertad.

DIOS PADRE NOS AMA CON AMOR INFINITO

En la parábola del Padre Misericordioso destacan gestos tiernos:

“LO ABRAZÓ Y LO BESÓ”: dos hermosas actitudes del Padre Misericordioso, que quiere hacerlas también con nosotros.

- Dios es Padre y nos ama tanto que nos busca y nos perdona cualquier pecado, cuando estemos dispuestos a volver a Él.
- Su amor y su misericordia no conocen límites.
- El único límite se lo ponemos nosotros, si es que nos negamos a recibirlo.
- En este sentido, la historia del padre y sus dos hijos es la historia de la humanidad.
- Pero es también la historia repetida en la vida diaria de cada uno de nosotros.

¿Me dejo abrazar y besar por Dios?

- El abrazo de Dios es su sentido fuerte de Paternidad, para cada uno de nosotros.
- El beso de Dios es la ternura que brota del amor inmenso de su corazón.

“Querido Padre, quiero recibir este abrazo y beso tuyo, ayúdame a vivir en tu misericordia”



CURIOSIDAD LITÚRGICA

Domingo “Laetare” y el uso del Color Rosado

La Cuaresma es un tiempo de penitencia, de oración, ayuno y solidaridad, donde el color litúrgico es el morado. Sin embargo hay un detalle: este domingo tiene la *nota de la alegría* que se refleja en el color rosado de los ornamentos.

Es el “Domingo Laetare” o “Domingo de la Alegría” o “Cuarto Domingo de Cuaresma”.

El 4º Domingo de Cuaresma recibe estos nombres porque así comienza, la Antífona de Entrada de la Eucaristía: “*Laetare, Ierusalem... ¡Alégrate, Jerusalé!..*” según profetizó *Isaías 66, 10-11*.

El color litúrgico es el rosado para expresar la alegría por la proximidad de la Pascua. Este domingo era denominado, también: “Domingo de las Rosas”, ya que en la antigüedad, los cristianos acostumbraban obsequiarse rosas. Aquí nace la tradición de regalar la “Rosa de Oro”.

En la actualidad los Papas acostumbran remitir este símbolo de afecto personal a santuarios de gran concurrencia de cristianos. Por ejemplo, el Santuario de Nuestra Señora de Fátima (Portugal), recibió una Rosa de Oro de Pablo VI, en 1965; la Basílica de Nuestra Señora Aparecida (Brasil) recibió de Pablo VI, en 1967; y otra, de Benedicto XVI (2007).

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: 1 al 7 de Abril.
Liturgia de las Horas: IV Semana.

Lunes: Mi 7,7-9; Sal 26,1.7-9abc.13-14; Jn 9,1-41
Martes: Ez 47,1-9.12; Sal 45,2-3.5-6.8-9; Jn 5,1-3a.5-18
Miércoles: Is 49,8-15; Sal 144,8-9.13cd.14.17-18; Jn 5,17-30
Jueves: Ex 32,7-14; Sal 105,19-23; Jn 5,31-47
Viernes, Abstinencia: Sb 2,1a.12-22; Sal 33,17-21.23; Jn 7,1-2.10.14.25-30
Sábado: Jr 11,18-20; Sal 7,2-3.9bc.12; Jn 7,40-53
Domingo 5 de Cuaresma: Is 43,16-21; Sal 125,1-6; Flp 3,8-14; Jn 8,1-11

